



ECOETICA: UN DESAFIO PARA EL NUEVO MILENIO

Cristina Inda de Colombo

Hacia 1869 el biólogo alemán Ernst Haeckel (1834 – 1919) acuñó el término “ecología”, al que definió como el estudio de las relaciones de los seres vivos con su medio (hábitat). Posteriormente este concepto fue ampliado considerándose como el estudio de las comunidades de plantas y animales. Recién hacia 1950 se elabora la noción de “ecosistema”, término que designa las interacciones entre las especies y su hábitat.

En la década del 70 se definió el término “biosfera” como el conjunto de los ecosistemas que cubre toda la superficie de la Tierra. Durante miles de años las especies tuvieron una única ley : la selección natural. Con el surgimiento y el desarrollo de la civilización humana, las necesidades del hombre se hicieron cada vez más sofisticadas y surgió, la industrialización. Con ella se dio origen a la explosión demográfica y una destrucción cada vez mayor de la biosfera como consecuencia de la búsqueda y de la explotación de recursos.

La situación se agrava cada día más y en 1981, Aurelio Peccei * expone el problema considerando diez de referencia.

.- Explosión demográfica: la superpoblación es, al mismo tiempo, un multiplicado de todos los demás problemas y la causa de nuevos e inmensos problemas

.- Falta absoluta de planes y de programas: capaces de satisfacer las necesidades esenciales de esta masa enorme de personas y de asegurarles una existencia decorosa. Casi una cuarta parte de los habitantes del mundo viven en la pobreza absoluta.

.- Devastación y degradación de la biosfera: los cuatro principales sistemas biológicos que constituyen el sostén de la vida humana (las tierras cultivadas, los pastizales, los bosques y la fauna oceánica) están sobreexplotados. Además existen los estragos y la contaminación de los sistemas humanos modificaciones realizadas por el hombre, tales como la pérdida y modificación del hábitat para ampliar la superficie de tierras cultivables y para asentamientos humanos (urbanización) amenaza la biodiversidad natural, provoca extinción de especies sumado a la introducción de especies exóticas, sobreexplotación de recursos, erosión genética. Fenómenos como el adelgazamiento de la capa de ozono, lluvia ácida, calentamiento global, desertización salinización.

.- Crisis de la economía mundial: la recesión, el desorden monetario y financiero, la inflación, la cesantía, el consumo desbocado, el despilfarro de los recursos y el subdesarrollo son síntomas de condiciones patológicas preocupantes.

.- Carrera de armamentos: los gastos militares alcanzan records espectaculares y los artefactos de destrucción tienen capacidades cada día más terroríficas y mortíferas.

.- Males sociales profundos y descuidados: una sociedad materialista alimentada por el egoísmo, la injusticia, la intolerancia y que alienación, apatía, crimen, drogadicción, violencia, terrorismo, torturas.

*) A. Peccei. *Testimonio sobre el futuro* Madrid Taurus 1981 pp. 66 - 69



- Desarrollo técnico – científico anárquico: el progreso es considerado como un fin en sí mismo, mostrándose indiferente a las necesidades de la sociedad.
- Instituciones viejas y esclerotizadas: que se ven desbordadas por el desorden generalizado y creciente.
- Confrontación Este – Oeste y fractura Norte – Sur: que son el resultado de la inmadurez política y psicológica de los grandes grupos humanos y de sus gobernantes.
- Carencia de liderazgo moral y político: ya que los líderes no se elevan por encima de su ideología, de sus creencias, de sus mandatos o de sus prerrogativas”.

Esta situación crítica ha llevado a una búsqueda intensa de las causas últimas que la provocarían. Algunos ponen el acento en la explosión demográfica, otros atribuyen la raíz de todos los males a la industrialización y sus tecnologías contaminantes.

Ezequiel Ander – Egg señala a la sociedad de consumo, cuyo único medio y fin es el consumo mismo, como modelo responsable del deterioro de la ecosfera: “No es la industrialización, no es la urbanización, no es, en fin, el desarrollo económico el que produce el deterioro, sino cierto tipo de desarrollo eminentemente técnico y consumista el que atenta contra el medio ambiente, pues no tiene otra preocupación que el crecimiento económico y la ganancia cualquiera que sea el costo social y humano. Bien puede decirse que el deterioro del medio ambiente es otra excrecencia de un sistema que supedita el interés privado al interés colectivo. Hemos descubierto el enemigo, el agresor del medio ambiente: Somos nosotros mismos, en la medida en que actuamos movidos solo por intereses de ganancias y lucro, subordinando a ello todo lo demás” *

Esta desarmonía del hombre con la naturaleza aparece como una consecuencia directa de la sociedad de consumo que implica en realidad no un mero sistema económico sino toda una concepción de la persona humana cuyos principios son la competencia, eficiencia, el rendimiento, la ganancia y el tener cada vez más, lo que otorga al hombre el poder y el dominio sobre las cosas.

Este hombre que busca enriquecerse y poseer como única meta paralelamente traslada esa relación a la naturaleza y se convierte en dueño de la misma, capaz de destruirla y someterla sin tener en cuenta las consecuencias de su accionar. En aras del “progreso” se llega hasta el extremo de la industrialización, el tecnicismo y el cientificismo sin límites.

Vemos así que estos problemas ambientales sobrepasan el ámbito de lo individual y personal par situarnos en una perspectiva mayor, pues afectan a toda la humanidad en sus conjunto.

Mario Heler escribe: “En las cuestiones evaluativas, los costos y los beneficios conciernen con exclusividad al individuo, siempre que no afecten a los demás. En cambio, las cuestiones estrictamente morales exceden el marco de las preferencias e intereses personales. Se manifiestan cuando está involucrada la defensa de derechos, vinculados en principio al aseguramiento del “subsuelo de la existencia humana” y que, directa o indirectamente comprometen a todos. Estas cuestiones son cuestiones de justicia. En ellas, los derechos

* Ander Egg . E. *El Desafío Ecológico*” Alicante Marsiega 1979 p. 27.



necesitados de defensa tienen la propiedad de ponernos en el lugar del otro. Exigen imparcialidad, atendiendo a todos los intereses en juego. Las respuestas adecuadas son entonces las que poseen una pretensión de validez universal”.*

Estamos en los alcances de una ETICA ECOLOGICA o una ECOETICA, pues los problemas que ella trata de dilucidar son de tal magnitud que se hace imperioso individualizarla como una disciplina autónoma y desprendida de la Bioética de la que muchos consideran solo como una rama más.

Y me atrevo a subrayar la gravedad de las cuestiones que le competen pues los criterios de discernimiento que aporte podrán revertir el riesgo de que desaparezca del planeta todo género de vida en un futuro próximo, cercenando por ende la posibilidad de existencia de nuevas generaciones.

Al abordar los problemas ambientales surge como más apropiada una ética diferente a la ética antropocéntrica, que ha sustentado las acciones que hoy ponen en peligro el futuro mismo y la integralidad del ser humano. Según esta ética no importaría que desaparecieran otras especies, que no tuvieran que ver directa o indirectamente con el hombre †

Una Etica alternativa no puede reducir la naturaleza al hombre como referencia preponderante, sino concebirlo como una parte dentro del delicado entramado del sistema vivo (ecosistema), incluso una parte privilegiada dotada por su misma racionalidad de responsabilidad.

Esta Ecoética necesariamente deberá basarse en un concepto de hombre insertado dentro de un ecosistema y formando parte inseparable de la compleja y equilibrada red de la naturaleza, tomando conciencia de que su vida, cultura y economía dependen de sus recursos naturales.

Todas las especies vivientes consumen los recursos de la tierra y tienen la capacidad de adaptarse al ambiente, pero el hombre, a diferencia de ellas puede modificarlo alterarlo de tal manera que ha desarrollado el potencial de destruirlo y por consecuencia destruirse a sí mismo. Con base en este conocimiento, el hombre debe entender y aceptar la responsabilidad de asegurar un ambiente apto para las generaciones del presente y del futuro.

Este hecho ineludible sólo podrá ser revertido por el hombre mismo buscando un sistema económico nuevo que reemplace al sistema de consumo (generador de la actual crisis ecológica) apoyado en parámetros éticos y morales adecuados de aplicabilidad universal.

Si analizamos las pequeñas y grandes decisiones a la luz de los cuatro principios biomédicos a saber: ‡

Principio de la benevolencia (benevolence) “Haz, cuando sea posible, el bien”.

Principio de no dañar (Non maleficence). “No ocasionar daño a nadie”.

Principio de la autonomía (Autonomy). “Respetar la voluntad del otro”.

Principio de la justicia (Justice) “Observar el equilibrio justo”.

* Heler M. *La Etica Aplicada y la Situación Moral Contemporánea* En: Cuadernos de Etica Nº 10 Buenos Aires 1990 pp 22 – 23

† Nos basamos en los conceptos de Carias R. S.J. *Ecología y Etica* de Scannone J.C. Remolina G. (Comp) Etica y Economía Editorial Bonum Buenos Aires 1998 pp. 409 – 417.

‡ Beauchamp J. F. Childress *Principles of Biomedical Ethics* Nueva York 1979



En función de las consecuencia ambientales, caemos indefectiblemente en una ética de libro de recetas que se torna un mero catálogo demasiado simple y conlleva asimismo a una ética de la situación, imposible de sostener pues implica el juzgar cada caso de un modo singular.

Al hablar de Ecoética o Etica Ecológica partimos de un presupuesto: La vida, pues sin ella no podemos hablar ni de persona y menos aún de ecosistema. Entonces la fundamentación básica para el discurso ético sería: "La Vida es un Valor en Sí" que se presenta como una realidad a la vez personal, comunitaria y ambiental.

La vida bajo todas sus formas pero especialmente la humana, lleva intrínseco el concepto de calidad y dignidad para ser llamada como tal. Y en este sentido, la preservación del equilibrio ecológico tiene como fin el asegurar un ambiente que permita el desarrollo de los seres en toda su potencialidad y aún el reconocimiento de los derechos de las generaciones futuras a gozarlo.

Numerosos autores, entre ellos K Gosler sostienen que "Una Etica Ecológica puede ser fundamentada solamente como una Etica de la Responsabilidad y de una responsabilidad solidaria".[†] o de una "Etica de la co - responsabilidad"[‡] para Apel.

Esta ética así concebida en la práctica supone una realidad muy conflictiva, ya sea por conflicto de intereses o aún más por los muy diferentes estilos de sociedad que se apoyan en diversos sistemas sociales, políticos, económicos, científico tecnológicos o derecho.

Las posturas más comunmente evidenciables son por un lado, un cierto romanticismo (e incluso snobismo) que considera válido un retroceder en el tiempo hasta estadios "más naturales" negando en cierto modo los avances de la ciencia y la técnica alcanzados por la civilización actual; y por otro, la actitud pesimista o fatalista de no intentar revertir la crisis ecológica pues el cuadro es alarmante e insalvable.

La solución estaría dada por un cambio de mentalidad o visión del mundo que se traduciría en nuevo estilo de vida o puesto al modelo mercantilista o de consumo. Esta Ecoética que parte de un problema global como es el problema ecológico actual, requiere de una mentalidad renovada que parta del principio de la dependencia de la naturaleza por razones científicas, productivas, culturales y aun estéticas, como así también de una cooperación global, ya que de hecho si la transformación se limita al plano individual no logrará revertir esta situación; es imperiosa una transformación colectiva.

Dicha transformación deberá contar con la participación de los distintos actores sociales y el aporte valioso desde las diferentes disciplinas biológicas, físico químicas, sociales y culturales.

Esta ética ecológica se apoya en una ética de los valores considerando al sistema ecológico por lo tanto a la vida misma como un valor en sí. La alternativa de una ética de la

* Para mayor información, se puede consultar Vidal M. *Moral de Actitudes* (II) Madrid ps 1985 pp 161 -439 Mifsud T *El Respeto por la vida humana*. (II) Chile 1992 pp 10 - 14.

† Gosler K *Questione Ambiente. Tesi per un ética dell ambiente* En: Revista de Teologia Moral N° 85 Bologna 1990 p 15 ; citado por Bennato M. en: Itinerario N° 4 1994.

‡ Apel K. O. The Ecological Crisis as a Problem for discourse ethics.



responsabilidad solidaria, basada en la lógica de la austeridad debería contemplar los siguientes aspectos :

- 1.- La moderación o austeridad como una renuncia a todos los bienes superfluos que el sistema presenta como necesarios, poniendo por encima la dignidad de la vida humana;
- 2.- Un sentido de la solidaridad con la naturaleza pero también entre los hombres con relaciones más gratuitas y desinteresadas;
- 3.- Un sentido de responsabilidad frente a todo el ecosistema y
- 4.- Un reconocimiento de los derechos de las generaciones futuras a vivir en un ambiente de calidad.

Esta nueva imagen de hombre implicará sacrificar algunos valores actuales por otros más humanizantes, por lo que la ciencia y la técnica estarán al servicio del hombre como un modo de promoción humana.

La lógica de la austeridad promueve conductas más acordes con el ambiente tales como la reutilización y el reciclaje. En este sentido aparece como un modelo urbano válido, la ciudad brasileña de Curitiba, que cuenta con un sistema de transporte público eficiente que ha disminuido el uso de vehículos particulares y la consiguiente merma de la polución ambiental, el reciclado de residuos sólidos y una elevada superficie de áreas verdes por habitantes. Esta metrópolis latinoamericana no es el resultado del azar o la improvisación sino de un proceso de gestión coordinado entre el municipio y la acción comunitaria de los vecinos.*

En todo este contexto le cabe una mención especial al papel de la mujer como generadora de conductas nuevas pero sobre todo de un estilo de vida distinto a partir de la educación y la sensibilización de sus hijos y así lentamente ir preparando desde ya, un futuro más promisorio. No es casual que en los grupos ecologistas la mayoría de sus militantes sean mujeres pues son las interesadas más directas en un futuro digno para sus descendientes. Puede hacerse un paralelismo entre las cuestiones ecológicas y las relativas al estatuto de la mujer pues durante mucho tiempo la Naturaleza fue concebida como un ser femenino merecedor de respeto y a partir de los siglos XVI – XVIII con la subida espectacular de ingenieros, industriales y comerciantes las actividades femeninas fueron haciéndose cada vez más marginales y la Naturaleza fue en lo sucesivo percibida como una realidad que había que dominar y explotar. Según Carolyn Merchant, los problemas ecológicos sólo se resolverán verdaderamente el día en que se haya revalorizado la imagen de la mujer por la identificación Naturaleza –mujer –fecundidad –femineidad.†

Como conclusión podemos decir que el momento actual pone al hombre ante una encrucijada, aceptar el desafío del cambio o mostrarse indiferente al mismo permaneciendo al amparo de un sistema probadamente ineficaz a riesgo de su propia existencia.

* Lerner J. *Ciudad de Curitiba* Material bibliográfico de la Maestría en Gestión Ambiental. Facultad de Arquitectura y Urbanismo . UNNE 1999.

† Merchant C. *The death of Nature: women, ecology and the scientific revolution* Harper and Row . 1983.